


E n t r e v i s t a

A man with short dark hair, wearing a light blue button-down shirt and blue jeans, stands in the center of a library aisle. He has his hands in his pockets and is looking towards the camera. The aisle is lined with tall white bookshelves filled with books. A small green chair is visible in the lower-left foreground.

“Deberíamos reivindicar la figura del bibliotecario desde todas las escuelas e institutos”

José Resano

Responsable de la biblioteca escolar del IES Pablo Sarasate de Lodosa, Navarra.

*Llegar como docente a un centro educativo y encontrarse con una biblioteca cerrada es lo que le ocurrió a José Resano. Pero gracias a la **persistencia, altruismo y voluntarismo**, características comunes a los encargados de la mayoría de las bibliotecas escolares de hoy, ha logrado que la biblioteca de su instituto abra sus puertas y se use...*

¿Qué puedes contarnos de tus primeros contactos con la biblioteca del Instituto donde trabajas?

Hace diez años, cuando comenzó la ESO en Navarra y llegué al Instituto Pablo Sarasate de Lodosa (he de decir que venía del Colegio Público Ángel Martínez Baigorri de esta misma localidad), me encontré con una biblioteca sin organizar, ya que se había cambiado la ubicación de la misma para recibir a los nuevos alumnos. Una vez revisada, nos percatamos de que había una carencia total de libros de lectura adecuados a los alumnos del primer ciclo de ESO. Con el fin de remediar tal situación nos pusimos en contacto con la biblioteca pública de la localidad, que muy amablemente nos cedió unos cien volúmenes de literatura

libros a los alumnos fue una experiencia estupenda, se prestaban muchos libros semanalmente.

¿Cómo se sigue manteniendo en la actualidad esa colaboración con la biblioteca pública?

A partir del año 2000 la colaboración con la biblioteca pública quedó relegada a algunas colaboraciones en actos puntuales como el día del libro e intercambio de impresiones con la bibliotecaria.

Si realizaste estudios universitarios de magisterio, ¿cómo has completado tu formación en biblioteconomía?

Una vez que ya comenzábamos a funcionar de manera autónoma, sin depender tanto de la biblioteca pública,



adecuada a dichos niveles para que los pudiéramos ofertar a los alumnos más jóvenes. Periódicamente íbamos cambiando de ejemplares con el fin de que hubiese más novedades. Esto se fue haciendo durante los cuatro primeros años, mientras tanto fuimos comprando algunos ejemplares para poder surtir la biblioteca de las carencias iniciales. Durante este tiempo los alumnos de los citados cursos no acudían a la biblioteca, los libros se les ofrecían en los recreos de los viernes donde se hacía el servicio de préstamo exponiendo en unas mesas en el pasillo los libros de la biblioteca pública y los que el centro iba adquiriendo. La de acercar los

vi la necesidad de reciclarme en esta materia y en noviembre de 1999 hice el primer curso sobre informatización de la biblioteca escolar, organizado por el Departamento de Educación de Navarra. Y entre enero y junio de 2000 hice un curso sobre bibliotecas escolares, organizado por el Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación y el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. A lo largo de los dos cursos siguientes, del 2000 al 2002 fui miembro de un seminario permanente sobre bibliotecas escolares, organizado también por el Gobierno navarro. En el curso 2002-2003 participé como

coordinador del seminario permanente llamado “La lectura comprensiva desde el currículo de la ESO”. Por último, el curso pasado también fui coordinador del seminario sobre “El Plan de Lectura del Centro”, que ganó el premio de fomento de lectura y fue publicado en la revista BLITZ.

¿De qué forma compatibilizas tu trabajo de docente con el de bibliotecario?

La biblioteca la llevamos en equipo, entre cuatro personas, los primeros años yo fui el coordinador, pero ahora nos vamos turnando cada año uno, ya que es una laboriosa tarea. Si es posible, que no siempre ha sido, el coordinador tiene una reducción de una o dos horas lectivas y a los del equipo de biblioteca se nos asignan horas de biblioteca en vez de horas de guardia, atendiéndola sobre todo para el servicio de préstamos y devoluciones durante los horarios de recreo, por lo que no hacemos guardias de recreo, las hacemos en la biblioteca.

La labor de informatización está siendo larga y compleja, ya que no disponemos de muchas horas semanales; hasta el momento llevamos catalogados con el programa Abies más de 6000 volúmenes, prácticamente toda la biblioteca, pero quedan por registrar unos 4000 más que se encuentran en Departamentos u otros espacios. Lo que queremos es llegar a tener todo el material catalogado para saber exactamente lo que hay y dónde se encuentra, ya que casi todo lo que falta por catalogar, una vez registrado lo prestaríamos de forma anual a los Departamentos, aulas de música, tecnología, laboratorio, audiovisuales, etc.

Considero importantísima la figura del bibliotecario en el centro, es algo que debemos reivindicar desde todas las escuelas e institutos, ya que la biblioteca es el centro neurálgico de la escuela, en ella es donde se deben centralizar todas las actividades, sobre todo las relacionadas con los temas transversales. Debería haber una persona encargada y con una dedicación si no total, al menos suficiente para poder preparar bibliografía cuando vayan a acudir los profesores con sus alumnos a la biblioteca para trabajos de investigación, consulta y demás,

o simplemente a leer; para poder organizar actividades para el día del libro, del árbol, de la mujer, del medio ambiente... En fin, para todo lo que vaya surgiendo, ya que si hay una persona con tiempo se pueden hacer muchas cosas y muy bien organizadas.

Seguro que habrás vivido anécdotas relacionadas con tu faceta de bibliotecario...

Recuerdo que los primeros años, cuando ofertábamos los libros los viernes en los pasillos, venía siempre una chica del personal de limpieza que era muy



buena lectora a que le recomendase libros, pero muchas veces era ella la que nos los recomendaba, leyó muchos libros durante esa época; por desgracia murió, tal vez por eso la recuerdo de manera especial.

¿Cómo puedes describir el ambiente actual de la biblioteca de tu centro educativo?



En estos momentos la biblioteca funciona bastante bien, aunque no todo lo que yo desearía. Este curso hemos conseguido dos ordenadores con acceso a internet para los alumnos, algo que en principio fue muy atractivo. Se mantiene abierta durante los recreos y a ella acuden para el servicio de préstamo y devolución de libros, para consultas, para trabajar, estudiar, etc. Pero mientras no consigamos la figura del bibliotecario con una serie de horas de dedicación, las bibliotecas no rendirán todo lo que desearíamos. Además, por falta de espacios, se utiliza varias horas a la semana como aula de inmersión lingüística con alumnos extranjeros. Por lo demás, los alumnos acuden con asiduidad y el ambiente de trabajo y recogimiento es bueno. Para los profesores tenemos un calendario-horario con las casillas libres de la biblioteca para que vayan rellenando los días que quieran acudir y así no coincidan con otras clases. De momento no hay problemas de coincidencia, pero espero que no pase mucho tiempo para que se llene ese casillero.

Ya has comentado que os han premiado un trabajo de fomento de la lectura, ¿puedes explicarnos en qué ha consistido y cuáles han sido sus claves?

En 2003 ganamos el premio de lectura que convocó el Gobierno de Navarra, y los 900 euros del premio los dedicamos a comprar libros para nuestra biblioteca. Para el concurso presentamos una serie de actividades que habíamos realizado relacionadas con la biblioteca y el día del libro. Desde formación de usuarios hasta exposiciones de libros (antiguos, de formatos especiales, minilibros, facsímiles o dedicados por los autores), pasando por unos vídeos de doblaje del Quijote con voces de los alumnos o de animales leyendo, mercado de venta de libros en la semana del 23 de abril, concursos de marcapáginas, ilustraciones para cuentos, etc... Además

de un proyecto que en ese momento estábamos haciendo sobre “Cómo elaborar el plan de lectura comprensiva en un instituto de Secundaria”, que el Gobierno de Navarra nos publicó en la revista BLITZ 6 de la serie amarilla.

¿Crees que la obligatoriedad de las lecturas literarias en el aula influye en los alumnos para mostrarse reticentes a acudir a leer de manera recreativa en la biblioteca del centro?

Este es un punto delicado, en mis 23 años de docencia me he encontrado con todo tipo de casos. En general creo que no debe ser un problema, pero hay casos en los que sí; por eso las lecturas deben estar bien planeadas y además debemos pensar que lo que funcionó un curso puede que no lo haga en otros. La imposición de un tema que no te gusta no es bueno para crear lectores, a veces hay que ser flexible en este punto. De todas formas, ante situaciones de alumnos que no quieren leer, yo hablo con ellos y procuro buscarles algo que les interese. Siempre hay un tema que les apasiona, es cuestión de descubrirlo y mostrárselo. Recuerdo con agrado un caso muy difícil que tuve hace unos 8 años: una alumna se negaba en rotundo a leer cualquier cosa, no lo hacía ni en los libros de texto, hablando con ella descubrí que los animales y la caza eran sus pasiones, le di *Diario de un cazador* y lo leyó, después *Las ratas*, así poco a poco, con tacto, fue leyendo a Delibes, a Jack London, y todos los libros en los que aparecían animales; pasó de no haber leído nunca un libro a leer todo lo que le recomendaba, claro está que se lo tenía que seleccionar muy bien. Durante mucho tiempo estuve dándole libros que podían interesarle y ella los acogía de buena gana. Hoy es una buena lectora, y me lo dice, aunque ahora ya tiene criterio propio para elegir sus lecturas. Es anecdótico pero creo que responde a la pregunta. ■

AUTOR: Redacción *Mi Biblioteca*.

FOTOGRAFÍAS: Resano Martínez, José Francisco.

TÍTULO: “Deberíamos reivindicar la figura del bibliotecario desde todas las escuelas e institutos”. Entrevista a José Resano, responsable de la biblioteca escolar del IES Pablo Sarasate de Lodosa, Navarra.

RESUMEN: En esta entrevista queda plasmado el trabajo realizado en la biblioteca escolar de un instituto de secundaria de Navarra, donde la falta de espacios y de materiales no ha sido impedimento para intentar hacer de esa biblioteca el centro neurálgico del centro. Aunque lograr esta meta, como cualquier otro ideal, requiere tiempo y esfuerzo.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Bibliotecarios / Entrevistas.